

# ecuador DEBATE

ABRIL DE 1988

QUITO—ECUADOR



**UTOPIA Y SOCIEDAD**

15

**BIBLIOTECA**



FLACSO  
ECUADOR

# ecuador DEBATE



---

quito - ecuador

---

# ecuador DEBATE

DIRECTOR; José Sánchez-Parga

CONSEJO EDITORIAL: Galo Ramón, Manuel Chiriboga, Byron Toledo, Jaime Borja, Francisco Rhon Dávila, José Sánchez-Parga, Lenny Field, Iván Cisneros.

COMITE DE REDACCION: Patricia Ramos, Campo Burbano, Mauro Cifuentes, José Bedoya, Guillermo Terán, Juan Carlos Ribadeneira, José Sola, José Mora Domo, Lenny Field, Fredy Rivera.

COMITE ASESOR: Andrés Guerrero, Hernán Rodas, Juan Pablo Pérez, Francisco Gangotena.

DISEÑO Y DIAGRAMACION:  
Vladimir Lafebre



PRECIO 500 SUCRES

PORTADA:

PINTURA DE FERNANDO TÓRRES

1500 Ejemplares

Impreso en Talleres CAAP

Fotomecánica: Gonzalo Acosta

Composer: Marcia Collaguazo

Centro Andino de Acción Popular

Quito - Ecuador

# ecuador DEBATE

---

*La revista Ecuador Debate es una publicación del Centro Andino de Acción Popular -CAAP-, bajo cuya responsabilidad se edita.*

*Junta Directiva del CAAP: José Laso Ribadeneira, Manuel Chiriboga, Agustín Armas, Francisco Rhon Dávila, Marco Romero.*

*Director Ejecutivo: Francisco Rhon Dávila.*

*ECUADOR DEBATE es una publicación periódica que aparece tres veces al año y cuyos precios son los siguientes:*

	<i>Suscripción</i>	<i>Ejemplar suelto</i>
<i>América Latina</i>	<i>US\$ 12</i>	<i>US\$ 4</i>
<i>Otros países</i>	<i>US\$ 15</i>	<i>US\$ 5</i>
<i>Ecuador</i>	<i>\$ 1450</i>	<i>\$ 500</i>

*La dirección postal de la Revista es: Apartado Aéreo 173 - B Quito, Ecuador, Oficina ubicada en Diego Martín de Utreras 733 y Selva Alegre.*

*El material sometido para su publicación (artículos, comentarios, etc.) deberá ser canalizado en la medida de lo posible a través de los miembros del Comité editorial*

*Opiniones y comentarios expresados por los colaboradores son de responsabilidad exclusiva de éstos y no necesariamente de la Revista.*

*El material publicado en la Revista podrá ser reproducido total o parcialmente, siempre y cuando se cite la fuente que le dé el respectivo crédito.*

*El símbolo de la revista es el logotipo del Centro Andino de Acción Popular.*



# Indice

	Pg.
<b>EDITORIAL</b> .....	<b>5</b>
 <b>COYUNTURA</b>	
 <b>ELECCIONES: RENOVACION EN LA CRISIS O CONSTRUCCION DE LA DEMOCRACIA REAL</b>	
Comité de Redacción Ecuador-Debate .....	<b>9</b>
 <b>ESTUDIOS – ANALISIS</b>	
 <b>PARA PENSAR LA UTOPIA</b>	
J. de Olano .....	<b>21</b>
 <b>UTOPIA Y ALTERNATIVA POPULAR ANTE LA DEUDA EXTERNA</b>	
José Luis Coraggio .....	<b>43</b>
 <b>MATRICES DE LA UTOPIA ANDINA: ACUERDOS Y DISENCIONES</b>	
José Sánchez-Parga .....	<b>101</b>
 <b>LA AUSENCIA DE UTOPIA COMO COMPONENTE DE LA CRISIS URBANA</b>	
Fernando Carrión .....	<b>159</b>

<b>LA UTOPIA RELIGIOSA EN LA SOCIEDAD ACTUAL</b>	
<b>Mons. Luis Luna Tobar .....</b>	<b>189</b>
<b>LA UTOPIA DE LA ECOLOGIA</b>	
<b>Vladimir Serrano ..</b>	<b>201</b>
<b>CAMPESINOS, UTOPIA Y PLANIFICACION</b>	
<b>Manuel Chiriboga .....</b>	<b>231</b>

---

---

## ELECCIONES: RENOVACION EN LA CRISIS O CONSTRUCCION DE LA DEMOCRACIA REAL

Comité de Redacción  
Ecuador-Debate

---

---

El momento político actual principaliza la cuestión electoral. Conocidos los resultados del 31 de enero las fuerzas políticas y sociales se organizan en turno, a favor o en contra de las candidaturas triunfadoras. El marco general en que se desenvuelve la lucha política es sin embargo la profundización de la crisis económica. La elevación vertiginosa de la tasa de cambio,

de las tasas de interés, de los precios al consumidor, la caída de los salarios reales, el deterioro de la economía en general ensombrecen considerablemente las perspectivas del futuro inmediato. Es en la relación entre coyuntura política y crisis económica que a nuestro juicio debe analizarse el momento actual y visualizarse sus posibles salidas.

La crisis económica es ante todo la del sector extremo de la economía: caída del precio del petróleo y de otras exportaciones, el peso de la deuda externa frente a una economía interna fuertemente condicionada por un altísimo componente importado. La caída de las exportaciones impide que las divisas generadas aseguren simultáneamente las importaciones y el pago de una deuda, que se auto-reproduce constantemente. La economía fiscal igualmente dependiente del comercio exterior padece de un déficit permanente. En ese marco la presión sobre los precios, tanto de los bienes y servicios como del dinero se vuelve incontrolable. La tasa de cambio se eleva como consecuencia de los déficits en la balanza de pago. La crisis del sector externo muestra paulatinamente al sector interno, fuertemente dependiente del anterior.

La crisis puso en juego al mo-

delo de desarrollo que fué perfilándose en los años 70. Esta reposaba, recordémoslo, en el impulso a la modernización capitalista de la economía ecuatoriana mediante la canalización de la renta petrolera a los sectores privado de la economía, el manejo de una paridad cambiaria sobrevaluado, un conjunto de controles de precios, subsidios, y protecciones al mercado nacional, y una política tímidamente redistributiva que benefició particularmente a los sectores medios. La modernización capitalista mediante la canalización de la venta petrolera, en un contexto favorable en el mercado internacional, creó las raíces de la crisis, al aumentar considerablemente las importaciones que la modernización requería.

El eje fundamental del conflicto social en ese momento fué el crecimiento con mayor o menor redistribución. El conjunto de organizaciones sociales se volcaron al Estado



para presionar por una mayor redistribución de la renta. En cierta manera el movimiento social se constituyó en torno al Estado. El retorno al régimen constitucional fué en gran parte condicionado por ese conflicto. La fuerza de cambio constituía justamente la consigna que mejor sintetizaba la lucha política electoral, al enfatizar la reforma dentro del marco del mismo modelo para asegurar una mayor redistribución.

Si bien son reconocibles síntomas de agotamiento del modelo antes de 1982/1983, pérdida de dinamismo de las exportaciones, deterioro de los términos de intercambio, el recurso al endeudamiento excesivo y el aumento de los precios del petróleo de 1981 mantuvieron en general el crecimiento en los términos anteriores. Sin embargo en la coyuntura 1982-1983 la confluencia simultánea de una serie de cambios en el mercado

internacional pusieron en crisis al modelo. La caída del precio del petróleo, la agudización en el deterioro de los términos internacionales de intercambio, el aumento de las tasas de interés en el mercado internacional de capitales, al tiempo de la grave crisis de la producción exportable, por efecto del duro invierno, pusieron en crisis el sector externo, golpeando el sector interno. El aumento de la inflación, la desvalorización del sucre, el aumento de las tasas internas de interés, la caída de las inversiones, la crisis fiscal fueron la consecuencia.

En ese marco se dá una poderosa ofensiva de los sectores empresariales, con los agroexportadores a la cabeza que reclaman un cambio sustancial del modelo de acumulación. Ella se combina con las presiones ejercidas por la banca internacional y el Fondo Monetario Internacional,

que imponen drásticos cambios en el modelo como condición para la refinanciación de la deuda. En el período 1982-1984 bajo esta doble presión, el gobierno inicia una serie de cambios en el manejo macro-económico: devaluaciones, aumentos en las tasas de interés, disminución del gasto fiscal, revisiones de precios, etc. que apuntan ya a una conducción más cercana al libre mercado. La estrategia del gobierno es incapaz de sostener sin embargo el desarrollo del modelo. El movimiento popular reacciona defensivamente, buscando para la caída de los salarios reales. Las explosiones populares de Mayo y Octubre de 1982 revelan sin embargo la incapacidad de proponer una estrategia diversa de consenso.

La coyuntura electoral de 1984 está marcada ya por la crisis económica. El enfrentamiento en torno a diferenciar las posiciones que postulan

una integración más directa la mercado mundial desbaratamiento del Estado interventor en la economía, las ventajas comparativas, etc. con aquellas que se reclaman con mayor o menor distancia del modelo desarrollista de los 70. La debilidad de estos últimos planteamientos, abre el camino a la derecha y a sus propuestas neoliberales.

El gobierno reconstructor, bajo asesoramiento del Fondo Monetario Internacional impulsó una serie de políticas de ajuste macroeconómico. El más significativo fué la transición de un sistema de cambios múltiples a uno unificado, la apreciación del sucre que pasó de una tasa de cambio de 65.5 sucres por dolar, a 96,5 a fines de 1984 y a 110 a inicios de 1986. Finalmente, se instauró la libre flotación de la paridad cambiaria, con lo que la demarcación real del sucre respecto al dolar fué del 35% respecto a

Diciembre de 1985. A ello se añadió la liberación de las tasas de interés, la eliminación de los controles de precios en 48 productos de 55 previamente establecidos, la eliminación de las prohibiciones de exportación, la disminución del salario real en términos internacionales, etc.

La instrumentación de estas políticas provocó inicialmente un aumento considerable de las exportaciones, particularmente las no petroleras. Las exportaciones de pescado y mariscos pasó de 266 millones de dólares en 1985 a 385 millones en 1986. La exportación de banano, cacao y café pasó de 630 millones a 740 millones en el mismo período, se dinamizó la exportación de flores y otros productos no tradicionales. Ello sin embargo no generó un efecto de arrastre sobre la economía interna, afectada por las nuevas políticas económicas. En 1985 la industria creció a un

1.8 % y en 1986 a un 0.90%. La agricultura para el mercado interno siguió estancada. Se determinaron los términos internos de intercambio.

Para el año de 1987 fué evidente la pérdida de dinamismo económico en conjunto. El mismo sector externo perdió su dinamismo como resultado de las características del mercado mundial, el derrumbe de los precios del café y del cacao, el encarecimiento de las importaciones y la presión de la deuda externa. Ello comenzó a reflejarse en la tendencia alcista de las tasas de cambio que llegaron a los 400 sucres, al brusco incremento de la inflación, el agotamiento de la reserva monetaria, la paralización de la inversión pública y privada, el aumento sustancial del desempleo, etc. Si bien a ello repercutió la paralización de las exportaciones petroleras como efecto del terremoto de Marzo

de 1987, ello golpeó más a la balanza de pagos pública que a la privada, que debía agilizar exportaciones e importaciones del sector privado.

Lo que parece significativo del desarrollo económico reciente es la crisis misma del modelo neo liberal, como en 1982/83 entró en crisis el modelo desarrollista. La misma intervención estatal en el mercado de cambios, imponiendo una flotación controlada, el regreso de la fijación de precios, la congelación del pago de la deuda son los síntomas más evidentes de esta crisis del paradigma del mercado.

Así, la crisis aparentemente irreversible de los modelos de acumulación aparecen como signos visibles de la campaña electoral.

Sin embargo el tratamiento que se hace de ella resulta en el fondo no ser muy diferen-

ciado a pesar de la virulenta oposición que esgrimen las dos candidaturas triunfantes. Ambas coinciden en la inviabilidad de las medidas cambias para corregir los problemas de la divisa, planteamientos similares se hacen también en torno a los criterios de renegociación de la deuda, o respecto a la excesiva orientación de la economía a favorecer el sector exportador; incluso en torno a la práctica autoritaria del régimen, la violación de los derechos humanos, la inmoralidad de la Administración Pública y el aislamiento internacional, (temas estos mayormente tratados por la Izquierda Democrática), se han dicho empero cosas similares en ambas candidaturas finalistas. De ahí que, los mayores esfuerzos por forzar diferencias en la postura de los contendientes, pasen a enfatizar "cuestiones de imagen": el grado de erudición, la "cultura" de los candidatos, los estilos verbales, los vicios

y virtudes personales que exhiben u ocultan. . . dejando de lado cuestiones de mayor interés.

Se podrá anotar también desde el punto de vista de un análisis que pretende ser mas serio, que la diferencia sustancial entre las candidaturas finalistas, radica en que parecen expresar culturas políticas completamente diversas. La Izquierda Democrática, bajo el supuesto de ser un "partido organizado" y de "alcance nacional", con una definida formación ideológica, correspondiente a la Social Democracia eurolatinoamericana, podría aparentemente facilitar un "acceso político" de las masas populares a los esfuerzos por cambiar las condiciones de explotación en la sociedad. Por otro lado, el PRE, partido de mayor ambigüedad ideológica, y menos densidad organizativa, fuertemente limitado por su adscripción regional y su vincu-

lación social de herencia populista, facilitaría a su vez un tipo de "acceso político" de las masas populares, no mediado por la racionalidad ideológica ni la funcionalidad organizativa, sino por mediaciones de otra naturaleza: redes clientelares, identificaciones emocionales con la figura del líder, vínculos morales de lealtad, simpatía, etc. Pero incluso este nivel de análisis que actualmente se ejerce con pretendida autoridad y que, por su interés de orientar la votación, totaliza y generaliza indiscriminadamente sus conclusiones, olvida que en realidad, no son dos "culturas políticas" que se oponen radical e irrevocablemente, sino dos comportamientos visibles contemporáneos en el grueso de la sociedad nacional, que se activan enfatizando uno u otro aspecto, según sea las posturas de sus interlocutores políticos. No podemos afirmar categóricamente por ejemplo, que el PRE no

contenga componentes ideológicos y orgánicos con "proyección nacional" o que la ID esté limpia de mecanismos de cooptación neo-clientelar. A nuestro modo de ver, la contienda electoral está relevando menos las diferencias pretendidamente radicales que artificiosamente aparecen como oposiciones sociales irreconciliables entre "pueblo y oligarquía" y que esgrimen ambos candidatos a su favor; la contienda expresa más la enorme debilidad de un sistema político incapaz de expresar coherente y unitariamente no sólo la diversidad de demandas de la sociedad nacional, sino la variedad de comportamientos, grados y formas de participación socio-política cuyos proyectos distintos y plurales abonan a favor, más que de una estructura social sustitutiva, de una utopía de cambio, en la que interviene lo viejo y lo nuevo, la racionalidad actuante y la intuición histórica, la nación y la región,

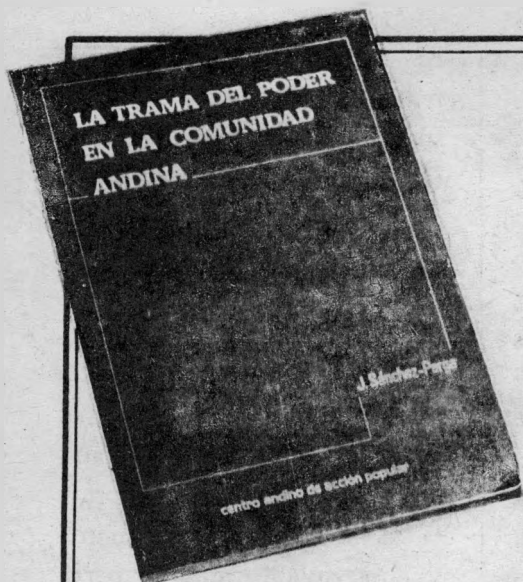
el campo y la ciudad, la clase y la etnia.

La pregunta relevante que incluso rebasa la episódica coyuntural no es entonces quién, como candidato y qué, como proyecto de politización de la sociedad, podrá acertar a modificar los comportamientos económicos más erráticos que por cierto heredará la próxima administración, y hasta qué punto garantizarán vindicta pública frente a los abusos del poder actual. La cuestión de fondo es si esa posibilidad, difícil para cualquiera de las propuestas en oferta, garantiza o no una profundidad de campo a las utopías de cambio de la sociedad llana, sus comunidades, sus agrupaciones, sus etnias y sus distintos modos de pensarse soberana.

Porque la crisis a la que deberán responder los triunfadores, de ningún modo es sólo económica, es también política, es crisis de hegemo-

nía de los modelos de acumulación, es crisis de las formas de representación y acción política de las clases dominantes tradicionales y no tradicionales, crisis que pone bajo insoportable presión a ambas candidaturas, notándose ya sus efectos: Abdalá pasea en Mercedes Benz a la "fuerza de los pobres" y no logra ocultar sus vinculaciones cada vez más públicas con la oligarquía dura de Guayaquil. Rodrigo convierte a la "justicia social con libertad" en un romo y ambiguo discurso, sustituyéndolo por otro de consenso realista, de concertación y manejo atenuado de las contradicciones.

El derecho del pueblo a la realización de sus utopías sociales e históricas, supone la construcción de una democracia real que nada tiene que ver con promesas de campaña o con las ilusiones que vende el marketing electoral, sino más bien con la insurgencia de una voluntad de acción múltiple, que transforme la política, la economía y la sociedad predominante y construya formas de participación, control y disfrute humano donde la diversidad sea respetada y enriquecida por todos los actores.



El estudio del poder en la comunidad andina intentaría el doble propósito de identificar esta "otra" forma posible de poder y de lo político históricamente anterior y lógicamente distinta a la estatal.

---

La trama del poder en la Comunidad Andina.

José Sánchez-Parga. Precio. 650 sucres.

Distribuye: Librería CIMA

Es el mejor esfuerzo realizado para analizar documentadamente en un largo período las transformaciones de cacicazgo nor-andino, buscando con rigurosidad académica explicar en las formas de resistencia y adaptación los proyectos andino indígenas.

---

La Resistencia Andina. Galo Ramón Valarezo.  
precio: 650 sucres. Distribuye Librería CIMA.

